

Instituto Nacional de la Casa Inteligente A.C.

Volumen 3-1

Educación y Tecnología

Autor: Paola Buerba July 2028

La tecnología a través de los ojos de una madre de cincuenta y tantos años y tutora de educación especial

Como madre en mis cincuenta y tantos años y tutora de educación especial que trabaja en una escuela, aporto tanto la experiencia de vida como la perspectiva profesional a la manera en que veo la tecnología. He vivido una época en la que el aprendizaje dependía en gran medida de los libros, la escritura a mano y la enseñanza cara a cara, y hoy apoyo a estudiantes que crecen en un mundo digital desde el inicio. Esta posición entre generaciones me permite apreciar lo poderosa que puede ser la tecnología, al mismo tiempo que comprendo sus límites.

En la educación especial, la tecnología ha abierto puertas que antes estaban firmemente cerradas para muchos estudiantes. Las tecnologías de apoyo, como las herramientas de voz a texto, los dispositivos de comunicación, los horarios visuales y las aplicaciones de aprendizaje interactivo, han transformado la manera en que los alumnos acceden a la educación. Para los niños con diferencias de aprendizaje, desafíos físicos o necesidades de comunicación, estas herramientas pueden brindar independencia y dignidad. He sido testigo de cómo algunos estudiantes se expresan por primera vez mediante dispositivos de apoyo, y de cómo otros ganan confianza cuando las lecciones se adaptan a sus estilos de aprendizaje individuales.

Al mismo tiempo, mis años como madre y educadora me han enseñado que la tecnología debe utilizarse con cuidado e intención. No todos los niños se benefician del uso constante de pantallas y, para algunos estudiantes con necesidades especiales, un exceso de estimulación puede provocar ansiedad, distracción o sobrecarga sensorial. La estructura, la rutina y la conexión humana siguen siendo esenciales. Ninguna aplicación puede reemplazar la tranquilidad que brinda un adulto sereno, el ánimo de una palabra amable o el valor de un apoyo paciente y personalizado.

Desde la perspectiva de una madre, también soy profundamente consciente del papel que la tecnología desempeña más allá del aula. Veo cómo influye en la comunicación, la capacidad de atención y el desarrollo social. Esto hace aún más importante enseñar a los estudiantes no solo cómo usar la tecnología, sino cómo usarla de manera responsable. Las herramientas digitales deben apoyar el aprendizaje, la independencia y la confianza, no reemplazar el pensamiento crítico, la creatividad ni la interacción en el mundo real.

En última instancia, creo que el uso más eficaz de la tecnología en la educación especial es reflexivo, equilibrado y guiado por la empatía. La innovación debe estar al servicio del niño, y no al revés. Cuando la tecnología se elige con cuidado y se utiliza junto con una enseñanza experimentada y un cuidado genuino, se convierte en una poderosa aliada que ayuda a los estudiantes a superar barreras, descubrir sus fortalezas y alcanzar su máximo potencial.